

ESTE DIARIO  
SE PUBLICA  
POR SU TIPOGRAFIA Á VAPOR  
Calle del Cerrito 81

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Por un mes . . . . . 8 1 50  
Un número del día . . . . . 0 10  
Un número atrasado . . . . . 0 20

Almanaque  
Miércoles 14. San Bonifacio y San Gabino.  
Cuarto menguante al las 10,51 m, de la noche  
El sol sale a 6:53; se pone a las 5:57.SOCIEDAD DE S. VICENTE DE PAUL  
Conferencia de Señoras

Se suplica á las personas piadosas que tengan disponibles prendas de ropa ó calzado usado, se dígen remitirlo á la ropería de la Conferencia de Señoras, sita en la calle del Uruguay núm. 64.

Có es pequeño desprendimiento se con seguirá cubrir la desnudez de infinidad de informados, cuyas necesidades no alcanza á llenar la Sociedad, por mas que multiplican sus esfuerzos, a causa de su excesivo número.

Espera la Conferencia que las almas caritativas atenderán este pedido y se dignarán enviar lo sobrante, siquiera, de sus casas.

LA SECRETARIA.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, MAYO 14 DE 1879.

Carta de Su Santidad el Papa  
Leon XIIIA SU EMINENCIA EL CARDENAL RAFAEL MONACO  
LA VALETTA, CARDENAL VICARIO DE ROMA.

Señor Cardenal:  
Nos pareció necesario en Junio del año próximo pasado escribirnos sobre un gravísimo peligro que amenaza á la fe y costumbres de nuestro pueblo de Roma, desde que tanto caminos están aquí abiertos al vicio y á la incredulidad. Hoy nos sentimos obligado á escribirnos de nuevo sobre un tema estrechamente ligado con el anterior, y que reviste la mayor importancia: queremos hablar de las escuelas de Roma.

Una dolorosa experiencia nos enseña que en la guerra hoy declara á la Iglesia, los enemigos dirigen todos sus esfuerzos á la juventud con el manifiesto designio de infundirle las nuevas ideas y de ganarla para su causa. Así vemos que, después de haber negado á la Iglesia todo poder en el gobierno de la cosa pública, después de haber concedido igualdad de derechos á todas las religiones y á todos los cultos, se quiere aún sustraer la instrucción pública á la vigilancia y autoridad de la Iglesia. Madre siempre y maestra de todo saber, mientras se concede libre y universal entrada á toda enseñanza, sin exceptuar á la que está infectada de ateísmo y de herejía.

Es público que este modo de instruir á la juventud fuera de la beneficiosa influencia de la Iglesia, fué introducido en los Estados de la Iglesia á medida que fueron arrancados al legítimo gobierno del Soberano Pontífice. Y sin tener en cuenta las condiciones especiales y el carácter exclusivo que bajo todos aspectos presenta Roma, como Sede del Vicario de Cristo y centro del Catolicismo, aquí mismo vi el error.

Hechos numerosos y de todos conocidos demuestran claramente el diseño concebido por los enemigos de la Religión católica, de extender largamente en Roma los falsos principios del protestantismo y de aprovecharse de la libertad concedida por ciertas leyes para concentrar principalmente en Roma los esfuerzos hechos en las diversas ciudades de la península, á fin de establecer aquí el centro de la propaganda heterodoxa en Italia, con el auxilio de las influencias y de los poderes.

FOLLETIN 27  
ANA SEVERIN  
POR  
MADAME CRAVEN

XXX

había conocido á Enrique Deverenex. Pero encontrar uno de sus amigos bien quistos y queridos, en el primer católico que encontraba en su vida, le sorprendió tanto, que no supo qué responder al cura, y M. Severin cogió del brazo á la joven, para acompañarla antes que volviera en sí de su marasmo.

Respecto del sacerdote, era fiel á su idea sin fijarse en la expresión del rostro de Evelina. Los recuerdos de Elm-Cottage y los de todos aquellos que lo acompañaron en los primeros años de su vida sacerdotal, le eran muy queridos y muy gratos, y su pensamiento gozaba en extasiarse hacia aquél evanescido círculo, del cual, Mad. Severin era hoy la única persona que sobrevivía.

También, desde que Evelina, repuesta de su sorpresa y dominando su repugnancia, se resolvió á dirigirle algunas preguntas, le fueron contestadas tan satisfactoriamente, con tanto afecto, con tanto cariño, que su curiosidad quedó más satisfecha que nunca. Mad. Severin estuvo tan emocionada que, al final de su conversación, se dirigió hacia él, y le susurró:

—¿Qué decías? ¡Como! Mi padre en aquel tiempo unaba á esa bella marquesa? ¿Y ella es la causa de su partida, la que fué el motivo principal por el cual vivió tan lejos de nosotros, habiendo después fallecido?... ¡Es por ello por quien no le he vuelto á ver!

El acento de su voz, al pronunciar estas palabras, llamó la atención del cura, haciéndole recordar su habitual prudencia. Muy sorprendido y sobresaltado por el efecto que habían producido sus palabras, se cayó por breves momentos; Evelina no decía ya nada, y durante este instante de profundo silencio, el sacerdote creyó que la voz de su conciencia, que la reconvenía por su imprudencia y ligereza.

—Por favor, no dejeis el piano, exclamó; y Ana, que amaba con frenesí la música, se levantó presurosa, y cogiendo a Evelina por ambas manos, trató, sonriéndola angelicalmente, de que tomara asiento delante del teclado. Pero de repente, se inmutó á su voz un acento de dolor:

—¡Ay de nuevo, dando á su voz un acento de dolor!

—Mi apreciable y respetable señorita, en ver-

rosos socorros que vienen del extranjero. Se quiere principalmente realizar este proyecto en las escuelas y por medio de las escuelas. De aquí que en vez de disminuir su número con el tiempo, acreciente de año en año, gracias al dinero y á las astucias con que se esfuerzan en atraer á la juventud.

Así似乎 que á los que sienten el agujón y las privaciones de la indigencia, se les ofrecen largos subsidios, se les ayuda á subvenir á las múltiples necesidades de la vida. A los otros se les prodigan promesas, recompensas, caricias e incentivos de todo género.

—Nos no podemos callar, cuando con temeraria imprudencia se han llegado á abrir escuelas anticatólicas á nuestra vista misma, á las puertas del Vaticano, Sede venerable de los Pontífices Romanos. Y mientras se concede desfrenada libertad á los heterodoxos, se procura por todos los medios posibles y mas eficaces impedir el acrecentamiento y el desarrollo de las escuelas católicas. Contra ellas se echa mano de perversas insinuaciones, de especiales rigores, de amenazas á los padres para impedirles que confiense sus hijos á maestros sinceramente cristianos.

—No nos detendremos á demostrarlos como la prosperidad pública y el interés social están comprendidos por esta clase de instrucción, colocada fuera del espíritu del cristianismo. En efecto, es fácil ver á que extremo será arrastrada la sociedad cuando haya crecido en su seno una generación desprovista de toda enseñanza cristiana, sin prácticas religiosas y privada de los firmes principios de la moral. Los lamentables efectos que ya vemos, pueden servirnos para estudiar lo porvenir.

—Queremos sólo hacer observar cómo en este punto no se ha provisto, como se debía, á la libertad y dignidad del Romano Pontífice, después que se le ha arrebatado la posesión de sus Estados. Porque la situación para Nos resulta de la serie dolorosa de hechos, que hemos mencionado es tal, que nos vemos obligados á ver el error, bajo la tutela de las leyes públicas, libre para erigir su catedra en nuestra ciudad, sin que podamos usar de medios eficaces para imponerle silencio.

—Es fácil de comprender cuán odioso es que la ciudad Sede del Vicario de Jesucristo esté impunemente mancillada por la herejía, y sea, como en los tiempos paganos, el receptor del delito, el error, el aliento de las sectas. Es necesario, todo lo demuestra, que en la Santa Ciudad, consagrada por la sangre del Princeps de los Apóstoles y de tantos otros héroes del Cristianismo, enzalzada por su fe en los tiempos apostólicos, en la ciudad que en la vida y la luz de la verdad y del ejemplo deben resplandecer como en su centro, reine como soberana y maestra la Religión de Jesucristo.

—Es preciso que el doctor universal de la fe, guardador de la moral cristiana, tenga el libre poder de cerrar la entrada á la impiedad y de mantener la pureza de la enseñanza católica. Los fieles mismos que de todas las partes del mundo llegan en peregrinación á Roma, tienen perfecto derecho á encontrar tan sólo en la ciudad de su Jefe supremo cosas que les animen en su fe, alimento para su piedad, esplendorosos ejemplos que imitar. Así marchan llenos de dolor e indignados al ver que el error goza aquí de franquicias, ocañonando la ruina de muchas almas.

—Es fácil comprender cuánto amarga nuestro corazón un atentado tan contrario á la fe de Roma, y cómo nos es imposible resguardarnos á un estado de cosas tan contrario al sentimiento de nuestra dignidad y tan poco conciliable con los derechos y los deberes sagrados de nuestro supremo poder.

—En medio de las gravísimas dificultades que nos rodean, el único partido que nos queda, es consagrarse especialmente a los nuestros esfuerzos á atenuar al menos los excesos de mal, y á impedir, en la medida de lo posible, su desarrollo.

—Después de maduras reflexiones, sin innovar nada en las instituciones que

dependen en la Congregación de Estados, hemos resuelto nombrar una comisión de Prelados y de caballeros de la nobleza romana. Dejando á cada escuela bajo la vigilancia de las personas e instituciones que los gobernan actualmente, bajo la dependencia de nuestra suprema autoridad, esta comisión tendrá en Roma nuestra suprema dirección e inspección de las escuelas elementales y de instrucción primaria.

—Será como el centro comun en que dichas escuelas recibirán unidad y acercamiento, en cuanto lo permitan las circunstancias actuales.

—La comisión que nombramos quedará constituida en esta forma:

—Presidente: monseñor Julio Lenti, Arzobispo de Lida.

—Vocales: monseñor Francisco Ricci, Paracciani, Maestro mayordomo; monseñor Carlos Laurenzi, Obispo de Amata, *in partibus infidelium*; monseñor Pedro Crostarosa, el marqués Juan Patricio Montoro, el príncipe Camilo Rospioglio, el príncipe de Sarcina, Pedro Aldobrandini.

—Secretario: el Canónigo Augusto Gudi.

—Esta comisión, penetrándose de las numerosas y graves dificultades que deberá afrontar, tendrá por objeto principal adquirir un conocimiento exacto del estado de las escuelas católicas en los diversos distritos de Roma, e informarse si por su número y su extensión corresponden á las necesidades y á la multitud de niños de uno y otro sexo que se presentan para recibir la enseñanza; examinar cómo podrían ser engrandecidas y multiplicadas; velar, en fin, para que las escuelas sean confiadas a profesores capaces que unan á una buena conducta el talento y la habilidad necesarias para enseñar con verdadero fruto. Los miembros de la comisión, además de las frecuentes sesiones ante el presidente, para concertarse y deliberar sobre las medidas que hayan de tomarse, deberán reunirse algunas veces al año bajo vuesta presidencia, señor Cardenal, á fin de que vuestro consejo y vuestra autoridad las resoluciones más oportunas sean adoptadas para vencer los obstáculos y favorecer las necesidades de la obra.

—Como esta lucha del error contra la verdad está sostenida principalmente por el orro que se siembra largamente en el seno de un pueblo reducido á condiciones de fortuna poco prósperas, el éxito de la empresa depende de los recursos pecuniarios de que se pueda disponer. De aquí que nos propongamos acudir cada año, con munificencia, con los recursos de nuestro tesoro privado, á una obra de tan elevado objeto. Y como la conservación de la fe en Roma está íntimamente ligada á los intereses del mundo católico, la misma contribuirá á la prosperidad de nuestras escuelas, en cuanto lo permitan las necesidades de la Iglesia universal. A pesar de esto, tendremos que de tomarse, deberán reunirse algunas veces al año bajo vuesta presidencia, señor Cardenal, á fin de que vuestro consejo y vuestra autoridad las resoluciones más oportunas sean adoptadas para vencer los obstáculos y favorecer las necesidades de la obra.

—Como esta lucha del error contra la verdad está sostenida principalmente por el orro que se siembra largamente en el seno de un pueblo reducido á condiciones de fortuna poco prósperas, el éxito de la empresa depende de los recursos pecuniarios de que se pueda disponer. De aquí que nos propongamos acudir cada año, con munificencia, con los recursos de nuestro tesoro privado, á una obra de tan elevado objeto. Y como la conservación de la fe en Roma está íntimamente ligada á los intereses del mundo católico, la misma contribuirá á la prosperidad de nuestras escuelas, en cuanto lo permitan las necesidades de la Iglesia universal. A pesar de esto, tendremos que de tomarse, deberán reunirse algunas veces al año bajo vuesta presidencia, señor Cardenal, á fin de que vuestro consejo y vuestra autoridad las resoluciones más oportunas sean adoptadas para vencer los obstáculos y favorecer las necesidades de la obra.

—Al terminar esta carta, elevamos nuestros ojos al señor, suplicándole, por la intercesión de la Virgen Inmaculada y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, que oiga nuestros deseos, que no olvide esta ciudad santa en que se eleva la Catedra suprema de la verdad, y que nos depare mejores días. Y tenemos la confianza de que, gracias á los sacerdotes que han trabajado para el bien de los niños de uno y otro sexo que se presentan para recibir la enseñanza; examinar cómo podrían ser engrandecidas y multiplicadas; velar, en fin, para que las escuelas sean confiadas a profesores capaces que unan á una buena conducta el talento y la habilidad necesarias para enseñar con verdadero fruto. Los miembros de la comisión, además de las frecuentes sesiones ante el presidente, para concertarse y deliberar sobre las medidas que hayan de tomarse, deberán reunirse algunas veces al año bajo vuesta presidencia, señor Cardenal, á fin de que vuestro consejo y vuestra autoridad las resoluciones más oportunas sean adoptadas para vencer los obstáculos y favorecer las necesidades de la obra.

—Como prenda de los favores del cielo os concedemos la bendición apostólica á vos, Señor Cardenal, á los miembros de la comisión y á todos los fieles de Roma. Dada en el Vaticano el 25 de Marzo de 1879.

—El sacerdote católico se ha colocado siempre al frente de toda obra emprendida para gloria de Dios y bien de las almas; y las nobles tradiciones del Clero de Roma demuestran de un modo claro cuán bien ha comprendido siempre la submisión de su misión.

—A su submisión se ha dedicado la

evangelización, todo el mundo sabe cómo empeñaron á formarse: salieron del templo evangélico, y ese templo reculó sus adentros entre los edificios á poca halagüeña posición de fortuna

—paganando á los mozos de cordel para que hicieran bulto. La indiferencia, mejor dicho la ignorancia de algunos padres de familia hizo el resto, y hoy día se está educando en el protestantismo mas de sesenta niños; hijos de padres católicos, pero incapaces de distinguir y mas aún de apreciar lo bueno y lo malo para sus hijos.

—Nuestra condición se diferencia de la de Roma, en que el daño es remediable. Existe allí un gobierno decididamente hostil á la religión de los italianos, creyendo en la iglesia un enemigo, y la tiene á mansalva con proscripciones y decretos atentatorios. Aquí, por el contrario, el gobierno no es hostil á la iglesia; puso, es verdad, la educación en manos de los enemigos de la religión que profesa el pueblo oriental, y es éste se vio tiranizado en su conciencia, no lo es por el gobierno directamente, sino por aquellos en quienes el gobierno depositó la enseñanza. No es el Estado quien prescribe el catolicismo, son don José Pedro Varela y su corto apoyados en una ley, cuyos últimos resultados no provistos el gobierno que lo dictó.

—Pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no se conseguía reformar el San Pedro, se acuerda la educación en manos de los enemigos del gobierno; pero como quería que fuese, la situación se ha hecho insoportable. Los hijos de los uruguayos van poco a poco aspirando el veneno astutamente preparado, y es menester concluir de una vez. Aquí, donde como hemos dicho el gobierno no es hostil, se puede y se debe tentar la reforma de la ley. En Roma, donde no

Lo hago presente para que se retire.

El Sr. Presidente—Si se ha de retirar el art. 3º—(Afirmativa.)

Queda retirado.

El Sr. Nin y González—El proyecto de la Comisión de Legislación tiene los mismos propósitos que el que ha presentado, solo difiere en su forma.

En la discusión particular propondrá una enmienda al art. 1º porque crea necesario agotar al P. E. para que invierta para la realización del objeto que nos proponemos.

El Sr. Presidente—Si se da por suficiente el discurso el punto en general. (Afirmativa.)

Se pasará a la discusión en particular pero antes invito a la Cámara a pasar a cuarto informe por unos minutos.

Vuelto a la sala.

El Sr. Presidente—Continúa la sesión.

Es discusión particular.

El Sr. Nin y González—Propongo la siguiente enmienda al art. 1º:

Autorízase al P. E. para emitir la suma que crea conveniente con el objeto de confeccionar un plan y reglamento.

Aduce varias razones para demostrar que el P. E. no puede invertir sumas en estos casos sin antes ser autorizada por el cuerpo Legislativo.

El Sr. Aguirre—Creo que el artículo 4º del proyecto de la Comisión lleva los deseos del Diputado proponente.

Dentro de ese presupuesto cabe la partida necesaria para el estudio de la materia y algún otro gasto previo.

De modo que es cuestión de colocación desde que la idea está expresada.

El Sr. Martínez Castro—Se manifiesta de acuerdo con las ideas del Sr. Nin y González.

Después de una ilustrada discusión en la que tomaron parte los Sres. Aguirre, Requena, Horacio y Pedraza se dio por suficientemente discutido el punto.

Puesta a votación la enmienda del Sr. Nin y González fue rechazada.

Quedó sancionado el proyecto de la Comisión de Legislación.

El Sr. Requena y García—Hace moción para que todas las noches se celebren sesiones (Apoyado).

Puesta a votación resulta afirmativa.

El Sr. Presidente—Quedan notificados los señores diputados.

Habiendo concluido el orden del día se levantó la sesión a las 10.

—

SECRETARIA DEL SENADO

MONTEVIDEO, MAYO 14 de 1879

La Cámara de Senadores se reúne hoy 14 a las 8 de la tarde para dar cuenta y considerar en primera discusión general los asuntos que comprende el repartido número 7.

Aguiar y Leal, secretario.

—

SECRETARIA DE LA CÁMARA DE REPRESENTANTES

MONTEVIDEO, MAYO 14 de 1879

La Cámara se reúne hoy a las 7 1/2 de la noche para dar cuenta y considerar en discusión particular el asunto sobre limpieza del piso.

Misaglia, secretario.

—

INTERIOR

Al Pueblo

La Comisión delegada, con el concurso del Gobierno y de los ciudadanos de toda la República a quienes se ha dirigido, ha organizado de la mejor manera que ha sido posible, el programa de las fiestas de la inauguración del Monumento a la Independencia, teniendo en cuenta la necesidad de establecer un orden regular, interesante y la vez intimamente relacionado con el objeto y la patria de la fiesta; mantener la libre circulación de la concurrencia; obviar las dificultades provenientes de la distancia y de un plazo limitado y preferitorio para la ida y regreso, en el día, de los que no quieran o no puedan quedarse en la Florida; limitar los discursos a determinados actos y personas, vista la imposibilidad absoluta de hablar en el mismo día todos los que desearían tomar la palabra y tener derecho y títulos sobrados para ser oídos; pero lo que es materialmente imposible que se haga en un solo día, podrá realizarse en el siguiente, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

La Comisión recibirá con placer cualquier indicación que se le haga y que considere aceptable, tendiente al mejor éxito de la fiesta, o a salvar, si está en su mano, omisiones en que involuntariamente haya podido ocurrir.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

La Comisión recibirá con placer cualquier indicación que se le haga y que considere aceptable, tendiente al mejor éxito de la fiesta, o a salvar, si está en su mano, omisiones en que involuntariamente haya podido ocurrir.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

La Comisión recibirá con placer cualquier indicación que se le haga y que considere aceptable, tendiente al mejor éxito de la fiesta, o a salvar, si está en su mano, omisiones en que involuntariamente haya podido ocurrir.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o humilde esfera fuerza para pelear la batalla de la vida, cumplir la ley austera del deber, y elevarse como los fundadores de nuestra Independencia, hasta la abnegación y el sacrificio, por el camino de la virtud, del honor y de la gloria legítimamente conquistadas, publicarse en los periódicos, o destinarse al libro que debe formarse y que verá la luz oportunamente.

Sus aspiraciones quedarán cumplidas, si como lo espera, la fiesta sea mayor tropiezo y salvo algunas ligeras contrariedades inevitables, se realiza en los términos consignados en el programa, reina sincero entusiasmo y franca cordialidad entre los que concurren a ella, y dejó en el espíritu de todos uno de estos recuerdos que se identifican con nuestra existencia, y hacen palpitá los corazones con el aliento que en los momentos supremos, reemplaza las fibras más nobles, presta a cada uno en su alta o



